

Doctores honoris causa

Carmen Busmayor

Hay noticias que no por probables y, por ende, esperables dejan de ser gratificantes e ilusionantes. Y es que, en ocasiones, sin saber cómo -siempre se sabe cómo- tales noticias, en forma de rumor, se van infiltrando poco a poco como la lluvia serena que es la que más empapa la tierra y cala los cuerpos. Hombre, en un principio no son noticias, dicho queda, sólo atisbos, posibilidades y más o menos probabilidades. Pues la noticia, noticia tiene lugar en el momento en el que dicho atisbo se convierte en realidad no sólo sonable sino escrita y con las firmas de rigor. En consecuencia, y para quien lo ignore, convengo conmigo misma en aseverar que desde hace unos dos meses el viento de la Candamia de forma muy suave iba soplando al oído que la universidad de León, la nuestra, tenía previsto ampliar su cuadro de Doctores «Honoris Causa» con la inclusión de los dos Antonios (Gamonedá y Pereira), Eugenio de Nora y Ramón Carnicer. Y, en efecto, así ocurrió, como lo oyen, o mejor, como lo ven. Ese deleitoso inicio de noticia se consumó el pasado cuatro de noviembre en el Paraninfo de la Facultad de Veterinaria donde el Claustro de Doctores de la Universidad, que por cierto estuvo muy concurrido, tras escuchar los méritos concernientes a estos orfebres de la palabra desde comunes y diversos prismas, expuestos con brillantez por los profesores Gutiérrez Ordóñez, González Boixo, Balcells Domenech y Martínez Fernández respectivamente, por unanimidad votó de forma favorable las cuatro candidaturas sin olvidar las de Federico Mayor Zaragoza y la del profesor francés Germain Sicard, asimismo aceptadas de modo unánime.

Pues bien, con estos cuatro nuevos «Honoris Causa» (me refiero a los leoneses) que en el último abril del presente milenio, cuando la Universidad festeje a su patrón, San Isidoro, serán investidos de modo solemne y cuyos discursos tendremos ocasión de «degustar» así como algunos afortunados puede que el honor de compartir mesa y mantel en un célebre restaurante de la ciudad como suele ser habitual en estos eventos, con estos cuatro nuevos «Honoris» ascienden a siete en el mundo de las letras la nómina de leoneses con la concesión de tal grado por parte de nuestra Universidad. Pues no hay que olvidar que sus insignes predecesores han sido el profesor y crítico Ricardo Gullón, el traductor y académico Valentín García Yebra y el poeta, novelista y articulista Victoriano Crémer.

En fin, amigos, lo anterior no sólo es bueno sino hasta saludable, creedme. Pues saludable es que le reconozcan a uno en casa, lugar donde por excesiva confianza, desidia, impericia, olvido y, en ocasiones, envidia no se le otorga el merecimiento debido. Por consiguiente es muy requetebueno que nuestra casa, es decir, nuestra Universidad haya considerado en su exacto valor los méritos de nuestros paisanos. Así que enhorabuena a los villafranquinos « Ramón Carnicer y Antonio Pereira, al espadañista de Zacos de Cepeda Eugenio de Nora (suele firmar sin el García) y al asturiano de nacencia pero leonés de crecimiento y madurez Antonio Gamoneda. No me cabe la menor duda de que este nombramiento en racimo, por denominarlo de alguna manera, será un pilar más en el que se sustente en el futuro la ya antigua, consolidada y fiel amistad reinante entre todos ellos.